

En apenas año y medio al frente del partido, a la líder de los socialistas alaveses le ha dado tiempo a acceder a la Diputación, a ver cómo una denuncia anónima buscaba torpedear a su antecesor y a conservar el escaño en el Congreso.

GASTEIZ - Resopla. Su ritmo vital desde que tras el acuerdo con el PNV asumió el Departamento de Fomento del Empleo, Comercio, Turismo y Administración Foral ha subido varios enteros, aunque el verdadero giro vino motivado por su elección como secretaria general del PSE alavés en septiembre de 2014. Desde entonces ha cerrado filas en torno al proyecto común de los socialistas vascos que, de momento, pasa por una productiva sintonía con la formación jeltzale. Con la confianza de que su jefe de filas en Madrid, Pedro Sánchez, asuma la presidencia del Gobierno español "en breve", Cristina González repasa los principales aspectos de una etapa "esperanzadora" para su partido que vive en primera línea con la ilusión de seguir avanzando en los próximos meses.

Ha destacado su "satisfacción" por el archivo de la causa contra Txarli Prieto y Víctor García Hidalgo. ¿Cómo ha vivido este proceso?

-Tanto el PSE alavés, como la Ejecutiva vasca y el PSOE hemos dicho en todo momento que no había nada y que estábamos tranquilos. Sabíamos cómo se habían hecho las cosas y que no había ningún fraude. Es una satisfacción que eso también lo reconozca la Justicia. Pero lo cierto es que se trata de un proceso que nace con una denuncia anónima que intenta dañar la imagen tanto del PSE como de Txarli Prieto y Víctor García Hidalgo. Estar en los medios por este tema no gusta a nadie, sobre todo cuando sabes que es una denuncia falsa. Al final se ha demostrado que lo que decía el partido desde el primer día era cierto.

Compañeros suyos, como el portavoz parlamentario, José Antonio Pastor, asumen que el daño ya está hecho.

-Sí, y esa era la intención de una denuncia anónima falsa.

En lo que todos coinciden es en que la denuncia procedía de alguien del propio partido. ¿Le inquieta?

-No sé quién o quiénes hicieron esta denuncia y no voy a especular.

¿Es el peor trago desde que tomó las riendas del partido hace año y medio?

-(Se lo piensa unos segundos) Quizá es un trago que te produce impotencia, porque sabes que es mentira y tienes que defenderte. Se ha resuelto y estamos muy satisfechos.

Las valoraciones sobre este asunto han demostrado que la división del partido en bloques sigue patente.

-Yo no he visto ningún bloque, no existen los bloques en esta materia. El partido ha sido un bloque en la defensa de esta causa, solo he visto un bloque defendiendo la falsedad de la denuncia.

¿Cómo definiría el momento actual del PSE alavés?

-Creo que es un momento esperanzador. Las últimas elecciones hemos visto cómo íbamos mejorando con respecto a la caída anterior; estamos recuperándonos y queremos recuperarnos más. Estamos trabajando para que se note que el PSE marca la agenda política tanto del territorio alavés como la de Euskadi. Lo vimos cuando Urkullu presentó unos presupuestos de recortes y fue el PSE el que le hizo cambiar. Y estamos haciendo lo mismo en todas las instituciones.

Para muchos fue una sorpresa que, en contra de todas las encuestas, pudieran mantener el diputado por Álava. ¿Puede ser un

punto de inflexión?

-A las encuestas hay que hacerles un caso relativo. Yo prefiero hablar de la recuperación de votos de nuestro partido y vemos que existe esa recuperación.

En mayo perdieron casi 7.000 votos, cuatro junteros y aún así vuelven a pisar el Palacio de la Provincia, algo que no ocurría desde la época de Fernando Buesa. ¿Le podía haber salido mejor con peores resultados?

-A mí me hubiera gustado sacar un mejor resultado electoral, lógicamente. El PSE ha demostrado que tenía Álava en la cabeza y que sabía dónde quería ir y, además, en todas las áreas de gobierno.

De acuerdo, pero no negará que se ha visto beneficiada por un pacto global con el PNV...

-También he trabajado para que haya una sintonía global.

¿Qué tiene que pasar para que el PSE también entre en el gobierno de Gasteiz?

-Se decidió, como en otros ayuntamientos, no hacer un pacto de gobierno, sino un pacto de gobernabilidad. Desde el 99, el PSE también ha hecho pactos de este tipo en la Diputación tanto con el PNV como con el PP.

¿Va a cambiar la relación de PSE y PNV en el Ayuntamiento de Vitoria antes de que acabe la legislatura?

-En principio no. Se mantiene el pacto de gobernabilidad, que creo que está funcionando bien.

En octubre, elecciones autonómicas. ¿Teme que el electorado les penalice su alianza con el PNV?

-Creo que el electorado lo que mira es cuál ha sido tu trabajo y tus resultados. Ahí es donde nos tiene que valorar. Nosotros no somos el PNV. Tenemos muchísimas diferencias. Otra cosa es que hagamos esfuerzos para llegar a acuerdos, y el Gobierno de la Diputación es un ejemplo de cómo teniendo a Álava en la cabeza se puede hacer ese trabajo juntos.

¿Quién va a gobernar España?

-Espero que Pedro Sánchez.

¿Es un mero deseo o sabe algo que los demás no sepamos?

-No, no tenemos la seguridad y no tengo más información que el resto de los ciudadanos, pero a estas elecciones acudimos diciendo que había dos opciones de Gobierno: una era Mariano Rajoy y la otra Pedro Sánchez. Rajoy parece que ya está descartado porque no suscita los acuerdos necesarios y la posibilidad que queda es Pedro Sánchez. Yo apuesto por él.

¿Un nuevo gobierno del PP supondría un fracaso para el PSOE?

-Sería un fracaso para la ciudadanía en general, porque no es lo que está pidiendo, y porque sabemos lo que ha hecho el PP durante cuatro años: recortes y leyes como la *ley Mordaza*.

Pero el que negocia para buscar apoyos no es la ciudadanía, sino Pedro Sánchez.

-Sí, pero el PP es el primero que tiene la responsabilidad de concitar apoyos. Tendría que ver por qué no lo consigue. Ha sido una legislatura prepotente y en muchas ocasiones adoptando posturas totalmente contrarias a las que quería el resto de los grupos.

¿La continuidad de Sánchez al frente del PSOE corre peligro si no llega al Congreso del partido como presidente del Gobierno?

-Son dos cosas diferentes. Primero está el proceso para lograr ser presidente y luego la celebración del Congreso. Perfectamente puede seguir siendo secretario general del PSOE si no es presidente del Gobierno español.

Hay barones que parece que no opinan lo mismo.

-Dentro del PSOE Pedro Sánchez se presentó a unas primarias y ganó; había tanto afiliados como secretarios generales de distintas federaciones que tenían candidatos, pero al final uno es que aglutina el mayor número de votos. Hay que seguir respetando esas primarias. Estas mismas voces discrepantes de líderes



de su partido rechazan de plano una alianza con Podemos. ¿Usted qué opina?

-Me remito a lo que se aprobó en el Comité federal, una resolución en la que quedó claro que no se iba a apoyar al PP para llegar al Gobierno y, en segundo lugar, que había que intentar conformar un gobierno de cambio; eso sí, respetando la identidad del PSOE. La esencia del partido no se puede saltar. Una de las premisas que puso Podemos fue todo lo que tiene que ver con el derecho a decidir y por ahí quedó claro que nuestra formación no va a entrar.

¿Si Podemos sigue defendiendo el derecho a decidir nunca podrá aliarse con el PSOE?

-Si alguien dice que sí no hay derecho a decidir no negocia, el problema es del que dice eso. Si Podemos, un partido que llega a unas elecciones diciendo que iba a defender todos los derechos sociales y económicos de la ciudada-

nia, cuando tiene la oportunidad de hacer un gobierno de izquierdas que prime esas prioridades que tenía en campaña es el primero que pone una línea roja en el derecho a decidir, él es que prima ese derecho sobre los demás. **Usted comparte gobierno con un partido que defiende el derecho a decidir.**

-Sí, pero el derecho a decidir no entra dentro de los acuerdos de gobierno. En los plenos de Juntas que se ha tratado este tema hemos votado de forma contraria.

¿Recibe información de la negociación que está llevando a cabo Ferraz?

-El PSOE es un partido bastante transparente. Los detalles de una negociación no se tienen al día, ni de ésta ni de ninguna otra negociación; ahora bien, las directrices a seguir por parte del partido, que fueron las que se acordaron en el Comité federal, son las que se están cumpliendo.

Cristina González

SECRETARIA GENERAL DEL PSE ALAVÉS

“El PSE es el que marca la agenda política tanto en Álava como en Euskadi”

✎ Una entrevista de **Alberto Abaitua**

📷 Fotografía **Alex Larretxi**

En su sondeo de apoyos el PSOE se ha puesto en contacto con el PNV. Dada la buena sintonía entre ambos partidos en Euskadi, ¿el PSE ha mediado en esta negociación?

–No me corresponde a mí hacer esa negociación con el PNV.

Le pregunto si tiene constancia de que sea así.

–Cuando se está negociando a nivel de todo el territorio español negocia la Ejecutiva federal. El lehendakari ha valorado esta semana que un acuerdo entre PSOE y Podemos al frente del Gobierno sería más favorable para los nacionalistas. ¿Comparte esta visión?

–Está claro que a Euskadi le viene bien que no gobierne el PP y que gobierne el PSOE. Siempre que ha gobernado el Partido Socialista le ha ido bien a Euskadi, tanto gobernando en España, como en el Gobierno Vasco o como ahora en las diputaciones forales.

¿Un Gobierno del PSOE pondría fin a las

transferencias pendientes del Estatuto de Autonomía?

–Con los gobiernos socialistas se ha avanzado muchísimo en el desarrollo estatutario. El último avance fue con los gobiernos de Zapatero y Patxi López a través de la transferencia de las políticas de empleo. El PSOE está intentando hacer una reforma para avanzar hacia un Estado federal, en definir claramente cuáles son las competencias de las comunidades autónomas, en fijar cuál es la financiación y, a partir de ahí, tener otras relaciones que desatasquen problemas que ha generado el Gobierno de Mariano Rajoy, como por ejemplo, el desentendimiento con Catalunya y la creación de más nacionalistas que nadie.

Una de las promesas de la época Zapatero-López a la que alude fue el cierre definitivo de la central nuclear de Garoña, y el miedo a su reapertura sigue de actualidad.

“Ante la denuncia contra Txarli Prieto y Víctor García Hidalgo he sentido impotencia; sabes que es mentira y tienes que defenderte”

“El derecho a decidir no entra dentro de los acuerdos de gobierno con el PNV; en los plenos hemos votado de forma contraria”

“Pedro Sánchez perfectamente puede seguir siendo secretario general aunque no sea presidente del Gobierno español”

–La central de Santa María de Garoña se cerró definitivamente. Lo reconoció así incluso el Tribunal Supremo. El Gobierno de Mariano Rajoy ha tenido que empezar a legislar de tal manera que se pueda permitir la reapertura. Si no fuera definitivo el cierre que se logró con Zapatero al frente del Ejecutivo, no le hubiera costado hacerlo, y ya lleva tres años intentándolo.

¿Las alianzas de Madrid afectarán a las sintonías territoriales?

–Son elecciones distintas. Madrid conformará el gobierno que conforme, pero en el resto de territorios los pactos que se han realizado no se verán afectados.

Es decir, que el Gobierno de Álava es para toda la legislatura.

–Espero que así sea porque el pacto de Álava se ha hecho buscando los puntos de acuerdo y para que venga bien a todos los alaveses. ●